



*Celebración
Penitencial*

*Camino a la Cruz,
Camino de amor*

CELEBRACION PENITENCIAL ANTES DE PEREGRINAR A CARAVACA DE LA CRUZ

CANTO

Si parece oportuno, se entona algún salmo, antifona u otro canto adaptado a las circunstancias.

SALUDO

Terminado el canto, el celebrante saluda a los asistentes, diciendo,

La gracia, la misericordia y la paz de Dios Padre y de Jesucristo, nuestro Salvador, estén con todos vosotros.

R. Y con tu espíritu.

Después, el celebrante o uno de los fieles hace una monición a los fieles acerca de la importancia esta celebración.

MONICION INICIAL:

Queridos hermanos, bienvenidos a esta celebración.

Los cristianos estamos siempre llamados a la conversión, pero todavía más en este Año Jubilar, en el que hemos sido convocados a peregrinar al encuentro de la Vera Cruz de Caravaca.

Nos disponemos a caminar hacia el madero Santo en el que Cristo nos regaló la redención y lo hacemos viviendo el sacramento de la Reconciliación. Es el sacramento de la Misericordia por el que Dios, el Padre bueno y misericordioso, nos da su amor y su perdón.

Dispongamos, pues, nuestro corazón, y pidamos al Señor que nos conceda la gracia de una penitencia sincera y de una reconciliación fructuosa.

ORACIÓN

El celebrante invita a todos a la oración, con estas palabras:

Oremos, hermanos, para que Dios, que nos llama a la conversión, nos conceda la gracia de una verdadera y fructuosa penitencia.

Todos oran en silencio durante algunos momentos. Luego, el celebrante recita la siguiente plegaria:

Dios omnipotente y misericordioso,
que nos has reunido en nombre de tu Hijo
para alcanzar misericordia y encontrar gracia que nos auxilie.
Abre nuestros ojos para que descubramos el mal que hemos hecho; mueve nuestro corazón, para que, con sinceridad, nos convirtamos a ti; que tu amor reúna de nuevo a quienes dividió y dispersó el pecado; que tu fuerza sane y robustezca a quienes debilitó su fragilidad; que el Espíritu vuelva de nuevo a la vida a quienes venció la muerte; para que, restaurado tu amor en nosotros, resplandezca en nuestra vida la imagen de tu Hijo. Te lo pedimos por Jesucristo, Hijo tuyo y Señor nuestro, que vive y reina por los siglos de los siglos.

R. Amén.

LITURGIA DE LA PALABRA

PRIMERA LECTURA

Lectura del libro de Ezequiel **36,23-28**

Os recogeré de entre las naciones, os reuniré de todos los países y os llevaré a vuestra tierra. Derramaré sobre vosotros un agua pura que os purificará: de todas vuestras inmundicias e idolatrías os he de purificar, y os daré un corazón nuevo, y os infundiré un espíritu nuevo, arrancaré de vuestra carne el corazón de piedra, y os daré un corazón de carne. Os infundiré mi Espíritu y haré que caminéis según mis preceptos y que guardéis y cumpláis mis mandatos. Y habitaréis en la tierra que di a vuestros padres. Vosotros seréis mi pueblo y yo seré vuestro Dios.

Palabra de Dios.

SALMO RESPONSORIAL

El Señor es compasivo y misericordioso.

Bendice, alma mía, al Señor,
y todo mi ser a su santo nombre.

Bendice, alma mía, al Señor,
y no olvides sus beneficios. **R.**

Él perdona todas tus culpas
y cura todas tus enfermedades;
él rescata tu vida de la fosa
y te colma de gracia y de ternura. **R.**

El Señor es compasivo y misericordioso,
lento a la ira y rico en clemencia;
no está siempre acusando
ni guarda rencor perpetuo. **R.**

Como se levanta el cielo sobre la tierra,
se levanta su bondad sobre sus fieles;
como dista el oriente del ocaso,
así aleja de nosotros nuestros delitos. **R.**

SEGUNDA LECTURA

Lectura de la carta del apóstol san Pablo a los Efesios. **4, 23-32**

Hermanos: Aprendisteis a renovaros en la mente y en el espíritu y a vestirlos de la nueva condición humana, creada a imagen de Dios: justicia y santidad verdaderas. Por tanto, dejad la mentira, hable cada uno con verdad a su prójimo. Indignaos, pero sin llegar a pecar; que la puesta del sol no os sorprenda en vuestro enojo; y no dejéis resquicio al diablo.

El ladrón que no robe más, que trabaje dura y honradamente con sus propias manos, para poder compartir con el necesitado. Malas palabras no salgan de vuestra boca; lo que digáis sea bueno, constructivo y oportuno, así hará bien a los que lo oyen. No pongáis triste al Espíritu Santo de Dios con que él os ha marcado para el día de la liberación final. Desterrad de vosotros la amargura, la ira, los enfados e insultos y toda la maldad. Sed buenos, comprensivos, perdonándoos unos a otros como Dios os perdonó en Cristo.

Palabra de Dios.

ALELUYA

Yo soy la luz del mundo —dice el Señor—; el que me sigue tendrá la luz de la vida.

EVANGELIO

Estos dos mandamientos sostienen la Ley entera y los profetas

✠ Lectura del santo Evangelio según san Mateo. 22, 34-40

En aquel tiempo, los fariseos, al oír que Jesús había hecho callar a los saduceos, formaron grupo, y uno de ellos, que era experto en la Ley, le preguntó para ponerlo a prueba: «Maestro, ¿cuál es el mandamiento principal de la Ley?»

Él le dijo: «“Amarás al Señor, tu Dios, con todo tu corazón, con toda tu alma, con todo tu ser”. Este mandamiento es el principal y primero. El segundo es semejante a él: “Amarás a tu prójimo como a ti mismo”. Estos dos mandamientos sostienen la Ley entera y los profetas».

Palabra del Señor.

HOMILÍA

Sigue una breve homilía, que, partiendo del texto de las lecturas, debe conducir a los fieles al examen de conciencia y a la renovación de vida

EXAMEN DE CONCIENCIA

Es conveniente que se guarde un tiempo de silencio para examinar la conciencia y suscitar la verdadera contrición de los pecados.

RITO DE RECONCILIACIÓN

CONFESIÓN GENERAL DE LOS PECADOS

El celebrante:

Hermanos: confesad vuestros pecados y orad unos por otros, para que os salvéis.

Todos juntos dicen:

Yo confieso ante Dios todopoderoso
y ante vosotros, hermanos,
que he pecado mucho
de pensamiento, palabra, obra y omisión.

Por mi culpa, por mi culpa, por mi gran culpa. Por eso ruego a Santa María, siempre Virgen, a los Ángeles, a los Santos y a vosotros, hermanos, que intercedáis por mí ante Dios nuestro Señor.

El celebrante:

Pidamos humildemente a Dios misericordioso, que purifica los corazones de quienes se confiesan pecadores y libra de las ataduras del mal a quienes se acusan de sus pecados, que conceda el perdón a los culpables y cure sus heridas. Respondamos diciendo: *Señor Ten Piedad.*

-Que nos concedas la gracia de una verdadera penitencia. **R/.**

-Que nos concedas el perdón y borres las deudas de nuestros antiguos pecados. **R/.**

-Que quienes nos hemos apartado de la santidad de la Iglesia, consigamos el perdón de nuestras culpas y volvamos limpios a ella. **R/.**

-Que permanezcamos, de aquí en adelante, con entrega sincera, fieles a tus sacramentos, y mostremos siempre nuestra adhesión a ti. **R/.**

-Que renovados en la caridad, seamos testigos de tu amor en el mundo. **R/.**

-Que perseveremos fieles a tus mandamientos y lleguemos a la vida eterna. **R/.**

Con las mismas palabras que Cristo nos enseñó, pidamos a Dios Padre que perdone nuestros pecados y nos libre de todo mal.

Todos juntos prosiguen:

Padre nuestro...

El celebrante concluye, diciendo:

Escucha Señor a tus siervos, que se reconocen pecadores; y haz que, liberados por tu Iglesia de toda culpa, merezcan darte gracias con un corazón renovado. Por Jesucristo nuestro Señor.

R. Amén.

CONFESIÓN Y ABSOLUCIÓN INDIVIDUAL

Ahora los que deseéis recibir el perdón sacramental de Dios podéis acercaros a los sacerdotes presentes para manifestar vuestros pecados breve y claramente y recibir la absolución.

ACCIÓN DE GRACIAS POR LA MISERICORDIA DE DIOS

El celebrante, invita a la acción de gracias y a la práctica del bien..

Dios nuestro nos disponemos a peregrinar hasta la Vera Cruz de Caravaca, emblema de la evangelización y de tu presencia amorosa en el mundo. Te damos gracias por el don de tu misericordia, por el perdón de nuestros pecados, por haber renovado nuestro corazón. Te rogamos nos bendigas en nuestra peregrinación con el signo de la Cruz, para que sea luz y guía en nuestro camino, fundamento de nuestra fe, aliento en la dificultad y testimonio de esperanza. Amén.

ORACIÓN FINAL DE ACCIÓN DE GRACIAS

Después el celebrante concluye la oración comunitaria, diciendo:

Padre Santo, tú nos has renovado a imagen de tu Hijo; concédenos tu misericordia, para que seamos testigos de tu amor en el mundo. Por Jesucristo nuestro Señor.

R. Amén.

El celebrante bendice a todos, diciendo:

El Señor dirija vuestros corazones en la caridad de Dios y en la espera de Cristo. R. Amén.

Para que podáis caminar con una vida y agradar a Dios en todas las cosas.

R. Amén.

Y que os bendiga Dios todopoderoso. Padre, Hijo + y Espíritu Santo.

R. Amén.

Después despide a la asamblea diciendo: El Señor ha perdonado vuestros pecados. Podéis ir en paz. R. Demos gracias a Dios.

**CARAVACA
DE LA CRUZ 2024**



AÑO JUBILAR